

El pediatra ante los problemas conductuales de los niños

(The pediatrician in the behavioral problems of children)

Leopoldo Vega Franco*

Concierne a la paidopsicología evolutiva el conocimiento del desarrollo de la secuencia conductual durante el neurodesarrollo en los niños, es por eso que la conducta de apego madre-hijo tiene particular trascendencia al cimentar la evolución neuroconductual en los niños para su desarrollo armónico en esta etapa temprana de la vida, de no ocurrir el apego en esta etapa las consecuencias conductuales de esta relación se manifiestan en el niño con conductas de «desapego»; es así como la conducta de los niños se manifiesta de manera aberrante conduciéndose anormalmente con la persona que lo cuida, ulteriormente el niño manifiesta conductas en las que expresa tener una relación madre-hijo negativa; es pues importante resaltar que el pediatra debe conocer tanto la evolución somática como el desarrollo neuropsicológico de los niños, para saber si éste sigue la secuencia esperada en los niños saludables.

Es por todo esto deseable que el pediatra tenga un fundamento sólido del crecimiento y desarrollo conductual en las distintas etapas de la vida, para así detectar tempranamente si su evolución conductual es acorde con sus etapas de desarrollo psicosomático o si tiene alguna manifestación neuroconductual que pueda estar asociada a un ambiente familiar negativo, por eso es importante que el pediatra tenga conocimiento acerca de los problemas que distorsionan el ambiente familiar e influyen en cambios negativos en la crianza de los niños, al limitar los nutrientes en su alimentación o la forma en que el cuidador de los niños da a éstos sus alimentos y otras costumbres a las que el niño se había habituado al ser alimentado por su madre.

No menos importante es que el pediatra registre en el historial de cada niño la evolución de sus pequeños pa-

cientes y si ha sido ésta la esperada en un niño normal; sin olvidar las recomendaciones acerca de una correcta alimentación, y exhortando a los padres a conservar un ambiente estimulante y cálido en la familia, pues la convivencia y los estímulos dentro de ella: entre padres y la familia completa son los que contribuyen al cabal desarrollo de la evolución psiconeurológica y social en la niñez.

Es probable que muchos lectores estén de acuerdo con estos conceptos acerca de la teoría del apego, pues ésta nace del pensamiento de un psicoanalista y ha sido considerada, ha crecido y ha madurado en años recientes, en lo que hoy se conoce como «Psicología del desarrollo».¹

Es en este contexto conceptual reciente que ha cobrado interés estudiar el apego y conocer su relación con el origen y comportamiento de los niños en el seno de su familia; a este respecto sabemos del comportamiento de los «niños mimados» y de la distorsión de su conducta para con sus hermanos y sus padres; es de esta manera que cobra importancia que en la crianza de los niños, los padres muestren equidad en lo concerniente a su relación familiar: considerando siempre la edad de sus hijos para darles un apoyo razonable ante los problemas particulares de cada uno de ellos. El hecho es que el cambio de conducta en los niños debe ser del conocimiento de los pediatras: no sólo para tratar de corregirlos sino con objeto de poner en alerta a los padres y de ser necesario enviarlos a consulta con algún paidopsicólogo.

Es así como los pediatras en ejercicio deben estar enterados, no sólo de la importancia de introducirse un poco más en la teoría del apego; sin embargo, habrá lectores que recuerden haber visto por televisión, que el Premio Nobel 1973 se otorgó al médico Konrad Lorenz: precisamente al dar a conocer la conducta de los patos criados por él, que luego lo seguían espontáneamente ya fuese en el agua o en tierra firme.

Esta forma de expresión de los patos para con quien estuvo a su cuidado permitió fortalecer el conocimiento acerca del comportamiento de los animales, lo que se conoce como un estudio etológico. Otro distinguido

* Editor RMP.

etólogo, John Bowlby,² tuvo interés en el tema ante las observaciones hechas acerca de diferentes perturbaciones emocionales en niños separados de sus familias: observaciones que lo llevaron a sustentar la necesidad de establecer vínculos entre los cuidadores, fuesen éstos los padres o las personas que estaban a su cuidado, por lo que el apego es una necesidad primaria en la especie humana. A partir de estas observaciones hechas por Bowlby en primates, y del comportamiento de apego en las crías de casi todas las especies de mamíferos lo que fortaleció la idea de que hay un comportamiento que tiene como regla general la relación entre mantenimiento y proximidad: sea que esto se exprese por parte de un animal inmaduro a un adulto pero casi siempre es la madre. Tal comportamiento, según los etólogos, tiene como valor básico la supervivencia de la cría por que brinda protección contra los depredadores.

Fue de esta manera que Bowlby discriminó que este comportamiento particular es distinto del nutricio y del sexual, y fue así que este autor desarrollara entre 1969 y 1980 los estudios que le permitieron dar a conocer la teoría de apego y pérdida, que todo pediatra debe saber.

Es importante mencionar que en la misma línea de investigación, pero en seres humanos, Mary Ainsworth³ había hecho estudios de investigación en niños de Uganda, en quienes encontró las diferencias en la calidad de la interacción madre-hijo y su influencia en el desarrollo del ape-

go; ella encontró tres patrones de apego: la de niños de *apego seguro*: que lloraban poco y se mostraban contenidos en presencia de la madre, los niños de *apego inseguro*: que lloraban frecuentemente, incluso cuando estaban en brazos de sus madres y los niños que parecían *no mostrar apego*, ni conductas que diferenciaron a sus madres, además señala que estos comportamientos dependen de la sensibilidad de la madre a las peticiones del niño.

Es así como el conocimiento de la teoría del apego es de una relevancia que todo pediatra debe saber, ya que le permitirá identificar la «calidad» de contacto de los bebés con sus madres o con su cuidadora, pues de esto depende la sensibilidad a sus demandas, y el modelo de crianza que está recibiendo pues, como dice Bowlby: «un niño que sabe que su figura de apego es accesible y sensible a sus demandas, esta figura le brinda un fuerte y penetrante sentimiento de seguridad y la fortalece para valorar y continuar esta relación».

Referencias

1. Fernández Galindo M. Teoría del apego y psicoanálisis. Hacia una convergencia clínica <http://www.sepypna.com/documentos/articulos/fernandez-teoria-apego-psicoanalisis.pdf>
2. Bowlby J. La teoría del apego <http://textosdepsicología.blogspot.mx/2010/11/bowlby-j-la-teoría-del-apego.html>
3. La teoría del apego. http://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_del_apego